

Reflexiones sobre el ciberespacio del Dr. Andrés Merejo¹

Nicanor Ursua.

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

1

Aunque la *WWW* es un invento reciente, mucho ha avanzado en poco tiempo y se ha extendido en todo el mundo. En Internet el texto, las imágenes, el sonido y el vídeo se combinan en documentos complejos. Un documento se puede enlazar (“*link*”) a otro y estos enlaces, se puede decir, que son la esencia del hipertexto. El hipertexto es un formato de documento con el cual se constituye la página *Web* construido con hiperenlaces a otros documentos, así como a otra página *Web*. Hipertexto es el nombre dado a las conexiones no lineales, no secuenciales entre distintos *bits* de información (*bit*: unidad básica de información digital binaria con valor de 1 o 0). El hipertexto sirve como fundamento organizativo de la *WWW*. Sería quizá más apropiado hablar de *hipermedia* a partir del momento en que se incorporan gráficos, audio y vídeo al texto.

Hoy, se puede considerar Internet como un gran espacio de comunicación práctica mediada tecnológicamente y muy diversa, de múltiples “juegos de lenguaje” ciberespaciales que no se reduce única y exclusivamente a información y distribución de datos y que no se puede entender únicamente en términos de contenido, pues también sirve para expresarse, relacionarse y entretenerse. La *Web 2.0* (la *Web* de segunda generación) se caracteriza por la interactividad de la persona particular en los contenidos de la *WWW*.

Todo esto es, en el fondo, lo que hace que Internet y la *Web*, que puede constar de pocas palabras o tener páginas con texto, vídeo, *software* interactivo, ficheros de música, etc., se haya transformado en algo tan significativo para los educadores/as, los/as docentes de Filosofía, la investigación y el público en general.

¿Qué clase de conocimiento será necesario para la futura educación en el ciberespacio? ¿Cómo habrá que preparar a los educandos/as para la sociedad digital y el ciberespacio, donde el conocimiento y la verdad “juegan” en un terreno bastante diferente al conocido hasta ahora?

La tarea del educador/a es hoy doble: los educadores/as (y el Dr. Merejo es un buen educador además de investigador; no existe un buen educador/a sin investigación) tienen hoy la gran responsabilidad de enseñar a los niños y adolescentes a ser “adeplos” a la información, acceder y procesarla, así como a asegurarse de que las fuentes de información de la *Web* se usen de manera inteligente, creativa y crítica. Es tarea de los educadores/as ayudar a los niños/as y a los/as adolescentes a superar las limitaciones de las pre-estructuras que albergan

¹ Algunas de las ideas que expongo en la presente reflexión formaron parte de la presentación que le hice al texto del Dr. Merejo (2008): *El ciberespacio del Internet en la Republica Dominicana. Ensayo filosófico y cibercultural*. Dicho texto fue el punto de partida de la suficiencia investigadora que culminó con su tesis doctoral en nuestra Universidad (2010): *La era del ciber mundo: caso de estudio República Dominicana*, y que hoy está siendo reconocida en su País.

debido a la tradición y ayudarles a desarrollar las capacidades para generar nuevas pre-estructuras que les faciliten el crecimiento en un entorno cambiante epistemológico y cultural, denominado como ciberespacio. Es necesario que los educadores/as enseñen a los/as niños/as y adolescentes a pensar con nuevas categorías, lo que implica enseñarles cómo pensar acerca de las categorías mismas. Esto supone enseñar las características y métodos de las diferentes formas de conocer, de razonar y de comprender, especialmente acerca de los aspectos perspectivísticos, narrativos y metafóricos de la comprensión ciberespacial. Esto significa en términos prácticos que se les debiera de enseñar a los/as docentes cómo iniciar diálogos en la forma en que el filósofo alemán H.-G. Gadamer denomina “conversaciones genuinas”. En este sentido, el hipertexto, esa manera de enlazar documentos entre sí, está abriendo nuevas fronteras a la escritura y a su presentación y esto mismo está afectando no sólo al contexto, sino también a la palabra misma en su contenido al extender sus usos. Internet y todo el ciberespacio no es sólo una gran infraestructura informativa que abarca diferentes tecnologías, sino que está configurando un espacio *mediado tecnológicamente* de la práctica comunicativa que es muy diversa – una gran multitud de “juegos del lenguaje”-, que no se reducen sólo a la información y que no se ha de entender esa práctica comunicativa exclusivamente en términos de contenido.

Esto requiere, sin duda, un análisis crítico, tal como lo realiza el investigador dominicano del ciberespacio el Dr. Andrés Merejo².

La *revolución tecnológica de la información y de la comunicación*, a la que estamos asistiendo, que está produciendo, a su vez, una gran “digitalización del estado moderno”, está causando, según M. Castells y el investigador Dr. Merejo, grandes cambios en nuestra concepción y experiencia del tiempo, del espacio, de lo cercano y lo lejano, así como de lo *que significa conocer cosas*. Hoy, ya hemos realizado la “lógica de la comunicación de muchos-a-muchos”, donde las fronteras entre productores, distribuidores y consumidores de información se rompen y donde las relaciones sociales de comunicación se reconfiguran bajo condiciones comunicativas de extremada interactividad.

La *Web* y todo el ciberespacio aparecen hoy como si fueran una gran biblioteca interconectada, una gran enciclopedia global con abundantísima información, apareciendo lo que se conoce como “info-glut” (saturación de información) o “data smog” (niebla de datos) y pudiéndose también “personalizar” mucha de la información existente.

En los términos en que a menudo se presenta en los “mass media” (término técnico que se refiere al conjunto de medios de comunicación social, incluyendo Internet y los juegos electrónicos) e incluso en ciertos círculos académicos, la tecnología de Internet parece ofrecer la posibilidad de un acceso casi mágico a la información y a las diferentes experiencias, a las posibilidades de acción, incluso parece ofrecer la posibilidad de obtener diferentes identidades, casi en cualquier lugar del globo con nada más que con unos golpes en el teclado o con un *click* del ratón. Equipados con tan sólo un ordenador de mesa o un portátil y un

² Se evidencia una línea de investigación bien definida y de más de dos décadas. Cuando empecé a dirigir la tesis doctoral de Merejo, me dio a leer varios trabajos suyos publicados en el desaparecido periódico *El Siglo*, del cual era columnista de *Temas ciberespaciales* (1998-2001). Le comenté esa vez la importancia que tenían sus trabajos para la filosofía, para las Humanidades, porque estas como tales, se encontraban implicadas en lo digital o como hoy se las define: “Humanidades Digitales” (HD).

módem, podemos viajar de Santo Domingo a Madrid sin dejar nuestra casa y en menos tiempo que vemos un episodio de *Star Trek*.

Un problema grave en el ciberespacio, -al existir y estar actualizadas tantas páginas *Web* sin comité editor, sin autoridad académica, tan “democráticas”, al no existir filtros, con tanta cantidad de información, tan diferente, que puede ir desde páginas educativas a meras páginas comerciales o de pornografía y páginas tan cambiantes en poco tiempo, unas existen por mucho tiempo y otras desaparecen en cuestión de días, las páginas *Web* combinan la capacidad de los archivos de texto con la maleabilidad en tiempo real de los “media”-, *consiste en diferenciar* la página buena de la mala. Para ello será necesario *elaborar criterios de evaluación y de crítica*, así como desarrollar una “*economía de la atención*”, cada vez más necesaria en un mundo de sobreabundancia ciberespacial. La *atención*, ese bien tan escaso hoy en día y tan solicitado por todos los “medios”, se está transformando en la base de la nueva economía del conocimiento. La “*economía de la atención*” está, a su vez, basada en la originalidad creativa sin límite.

En este sentido, la investigación del Dr. Merejo (2014)³ nos introduce de lleno en esta nueva caverna platónica para decirnos y urgirnos a que hemos de pensar y repensar críticamente el ciberespacio para no dejarnos llevar por las apariencias y las contradicciones existentes en un mundo de luces y sombras.

1.1.

De lo expuesto hasta ahora, en esta breve introducción a la gran tarea investigadora del Dr. Merejo, se desprende la necesidad de acometer de manera nueva en el ciberespacio los clásicos problemas de la *teoría del conocimiento*, a saber, los problemas relacionados con el acceso al conocimiento, la naturaleza del conocimiento, los tipos de conocimiento, creencias, el significado de la verdad, justificación, validez, extensión, certeza, seguridad, fundamentación, las relaciones entre conocimiento, verdad, creencia, información etc., que se encontraban hasta ahora en una situación bastante estable, pues se entendía que el libro o la palabra impresa constituían el paradigma a través del cual se producía conocimiento y se transmitía. De este modo, el conocimiento proposicional y la denotación comprendían el principal modo y espacio del conocimiento y la búsqueda científica por el conocimiento estaba basada en fundamentos seguros. Esta nueva acometida se ha de considerar hoy *desde el nuevo paradigma ciberespacial* que está caracterizado por el *reto* de lo que podríamos denominar “*tele-epistemología*” “*e-epistemología*”, *epistemología de Internet*, *epistemología digital*, etc., que analiza la naturaleza y los fundamentos del “*conocimiento on-line*”, especialmente con referencia a sus límites y validez y que está demandando del teórico del conocimiento nuevas tareas ante la sociedad digital que se presenta ante el ciudadano/a con un tipo de información bastante fetichista y se ha de analizar, como ya se ha indicado, de manera nueva y hasta con nuevos criterios, ya que Internet y todo lo que ello implica ciberespacialmente está cada vez más presente en nuestras vidas. Es más, las tecnologías de Internet están pasando a ser parte *ubicua u omnipresente* de la práctica científica. Los

³ Luego de presentar su tesis doctoral en el 2010, Merejo continuó la línea de investigación, que cuatro años después (2014) el Ministerio de Cultura, le otorgaría en su País (República Dominicana) el Premio Nacional de Ensayo Científico por su obra “*La era del ciber mundo*”, que es la primera parte, corregida y ampliada de su tesis, y que el jurado le había sugerido que la dividiera en dos partes. La segunda parte trata la especificidad de la República Dominicana.

científicos utilizan cada vez más las tecnologías de Internet en su esfuerzo por adquirir y comunicar sus resultados. En este sentido, están haciendo uso de la disponibilidad de simulaciones de vídeo, de la organización hipertextual del material, de la disponibilidad de las bases de datos digitales y de la capacidad de ser buscados fácilmente, del uso de *e-mails*, de “*news groups*”, de la disponibilidad de *software* en la red, de la posibilidad de colaborar en red, etc. También existe la posibilidad de participar con los científicos, en esta era digital, en cómo comunicar la ciencia y la tecnología, acercar la comunidad científica al público y evaluar el conocimiento.

Frente a toda esta tarea, nos invita el Dr. Merejo a que caminemos con él en esta gran red ciberespacial para que iluminados por sus reflexiones podamos caminar largamente y con criterios de evaluación claros y bien definidos por nuestro investigador podamos ser autónomos en el ciberespacio.

Referencia Bibliografía

- Merejo, Andrés (2012). *Hackers y Filosofía de la ciberpolítica* (2012). Santo Domingo. R. D: Búho.
- (2010). *La era del ciber mundo. Caso de estudio República Dominicana*. Tesis Doctoral inédita. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. San Sebastián.
 - (2007). *El ciberespacio de la Internet en la República Dominicana. Ensayo filosófico y ciber social*. Santo Domingo. R. D: Búho.